**LECTURA REFLEXIVA**

**“OTRA FÁBULA DE PASTORA, KUNTURI Y PICAFLOR”**

Cóndor, haciéndose pastor de auquénidos con sigue ser amigo de la bella zagala moza. La pareja amical hace de los días del pastoreo todo juego. Uno de los tantos juegos del zagal es quitarle entre juego y juego a la amiga una prenda ligera de vestir, una aguja, un prendedor, para devolverle juguetón después de mucho ruego y correteos. La zagala a su vez le quita el gorro partiendo precipitada, agitando la prenda en una mano o la honda, dando vueltas por sobre su cabeza para esperar lejos al pastor que no avanza por la forma de sus patas abiertas, para entre risa y risa después de cuánta súplica arrojarle juguetona a la cara la prenda; otras veces, desfajándolo para correr arrastrando la prenda, gozando a carcajada abierta al verlo con los pantalones caídos, haciendo que desde la distancia le ruegue vergonzoso el de la traza irrisoria.

También con flores se adornan la cabeza a manera de pillu, corona, paseándose ufanos por en medio del ganado. Recogen del guijarral tubérculos silvestres para mascarlo como sedante o se llenan de juego agridulce de sank’ayu la boca o sik’i para aprovechar el fruto que como pezón de púber se ofrece entre hojas rastreras.

Toda circunstancia para la pareja de zagales es ocasión de juego, igual, cualquier cosilla motiva lo lúcido. Esta amistad sencilla, pura, destroza el corazón apasionado de Kunturi. Ve que cuando le habla de cosas que no son de juego ni de pastar, la bella zagala moza corta la conversación o dándole las espaldas silencia el diálogo. Entonces Kunturi, sabiendo la realidad dura de que su amor cae como piedra insulsa a los pies de la indiferencia, urde treta para hacerla su mujer a la amiga. Cierta tarde, cansados de jugar la pareja de pastores, se sienta en la qamaña. Kunturi poniendo en práctica su urdida treta le pide prestado el yawri, aguja prendedor, para coser su ropa que se le ha roto en el juego. La amiga gustosa le da.

El ave mayor hace que da unas puntadas pa ra luego disimuladamente esconder la prenda en la parte posterior de la faja. Pastora que ve dentro de las manos del costurero desaparece su aguja-prendedor, le pide inmediata devolución. El amigo en tono serio le dice que ha perdido la prenda; con todo, hace que le busque el cuerpo. Zagala inútilmente palpa minuciosamente. Ante el fracaso de no hallar su prenda se molesta, entonces el pastor insinúa suspicaz que suba a sus espaldas, que pueda que esté por ahí, para lo que se pone en posición favorable. Zagala ubicada ya sobre las espaldas del amigo se pone a buscar cuidadosamente. Kunturi al tenerla sobre sus potentes lomos, extiende sus alas para volando pesado con la ingrata a cuestas llegar a la cima de la montaña donde tiene su nidal entre rocas.

En ocasión de que la pastora a gritos llora su caso fatal a la entrada de la cueva rupestre, pasa Luli Picaflor en suave vuelo. Al sentir el llanto lastimero posa junto a la cautiva; luego de oírle su trágica vida que la pastora cuenta entre llanto desesperado, la libera cargándola a su casa en ausencia del ave.

Kunturi de vuelta al nidal ve que la pastora ha sido rescatada; vuela por todo el espacio para saber quién ha devuelto a la amada. Después de tanto volar y de averiguaciones, sabe que Picaflor es el autor de la devolución.

Ubica pronto a Luli en un hueco pequeño de una peña donde él no puede entrar por su tamaño. Entonces opta por rogarle para que salga.

—Luli, Luli querido; sal, que quiero que me hagas un bien.

—Qué bien ni qué bien; estoy ocupado en pre parar los ingredientes para la ofrenda al Achachila.

Kunturi siente que dentro del hueco muele apurado en la iyaña ingredientes.

—Deja un rato tu quehacer, sal; quiero merecerte un gran favor.

—Bueno, espera un rato.

Picaflor en tanto, harina pepas de ají para rellenado en un tallo de cortadera soplar a los ojos del rapaz, pues que sabe que lo busca para comérselo desde el día que liberara a la zagal moza. Kunturi vuelve a llamar metiendo la cabeza al hueco.

—Dime picaflor, ¿quién ha cargado a la pastora de mi nidal a su casa?...

Luli por toda respuesta sopla a los ojos de Kunturi la harina de las pepas de ají. Enceguecido el rapaz al retroceder cae al suelo donde frota sus ojos de costado en costado contra el suelo en el desesperado afán de limpiar el polvo irritante que quema más que el fuego. Picaflor, aprovecha el momento doloroso de Kunturi para en vuelo ligero escapar de la muerte, yéndose a los mundos agrícolas donde no asoma el ave de rapiña.

 Mario Franco Inojosa

Sank’ayu. — Fruta silvestre andina, espinosa. Sik’i. — Sedante silvestre andino (planta rastrera). Qamaña. — Pequeña pared en forma de media luna, en la que se guarece el pastor de las inclemencias del tiempo. Iyaña. —Artefacto moledor de piedra. Achachila. —Deidad de la montaña.

**ENTRETENIMIENTO EN CASA**

**«Si no somos guardianes de nuestros hermanos, al menos no seamos sus verdugos.» #YO ME CUIDO, YO TE CUIDO.**

****

1. **NOMBRE DEL JUEGO:**

**“EL DIFERENTE”**

1. **MATERIALES:**
* Mucho entusiasmo
1. **INSTRUCCIONES:**
* Cada participante buscará algo diferente en la imagen que se presenta, las cuales pertenecen a una clasificación; sin embargo, 01 de ellos se encuentra diferente.
* Tú objetivo es descubrir al “DIFERENTE”.
* El que encuentre primero al diferente ganará el juego.

Psic. Marlene Apaza Quico Facebook I.E. “CHAMPAGNAT” TACNA